

"ALL" By Faith Alone in Christ Alone!
Romanos 1.16-17, Galatia 2:15-21

All Scripture Reina-Valera 1960 unless noted!

Romanos 1:16-17 *Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.*

17 *Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.*

Introduction

Two things we need!

1. Someone to pay our sin penalty
2. Someone else to do what we could never do, keep the law, be perfectly obedient to God and earn our righteousness

Two things that the work of Christ gives us

1. A right standing before God
2. The power to live a sanctified life

As we head toward next Saturday and the 503rd celebration of the Reformation it is a good time to talk about the 5 Sola's and in particular. "by faith alone"

By grace alone, through faith alone, in Christ alone, according to Scripture alone, for God's glory alone
This is what many evangelicals share in common
Martin Luther says, "this is the article with and by which the church stands and without which it falls"
Luther also said, "the church cannot exist one hour without this doctrine"

This doctrine deals with the deepest problem that mankind has

How can a sinner, an unjust person, stand before a holy and just God?

Salmos 130:3 JAH, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse? Psalm 130:3 If you, O Lord, should mark iniquities, O Lord, who could stand?

All people must at some point in time stand in the presence of God and be judged

At that time God will either condemn or justify the person standing before Him

In order for an unjust person to stand in the presence of a just and holy God that person must be justified

That person must be counted righteous

The question then becomes, how does this person receive this needed righteousness?

How can a sinner be justified in the sight of God?

It can only happen when another does what no mere man could do

In His life, Christ offered Himself up in perfect and complete obedience

In His death, Christ suffered the penalty of the law and for our disobedience

That is what we will be looking at over the next 2 Sundays!

We will look at it from both a NT and OT perspective!

The righteousness of God revealed in the OT!

This week the way the OT saints at to see righteousness they needed

Next week the NT saints

Génesis 1:31 Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

Proverbios 2:20 Así andarás por el camino de los buenos, Y seguirás las veredas de los justos.

So when God declared Adam "very good" He was declaring Adam righteous

But, this righteousness was conditional, it was untested

You remember the covenant, it had two parts

Génesis 1:28 Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

Génesis 2:15-17 Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. 16 Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; 17 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

This is referred to as the covenant of works,

If Adam had of been obedient that is what we all would have been

But you know what happened!

Adam and the woman sinned

And instead of immediate death they received mercy

Then we begin to see things change and God begins to speak of what He will do

God promised them that the seed of woman would conquer the devil and reverse the tragic consequences of the fall

Génesis 3:15 Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

Our confessionals tells us that by the fall man showed himself incapable of keeping the covenant of works

Then we see that ^{Adam} believes the promise of the seed of woman and names the woman "Eve", which means "the giver of life"

Génesis 3:20 Y llamó Adán el nombre de su mujer, Eva, por cuanto ella era madre de todos los vivientes.

Adam did not know everything but He put his confidence in what "the seed of the woman" would do

We begin to see a real key here, Adam did not look within himself for the solution but Adam began to look for what "another" would do

Then we see another clue

Génesis 3:21 Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

The blood of another had to be shed so man could be restored to God's presence and the man and His sinfulness had to be covered with the blood of another

Then we see the situation deteriorate again

Génesis 6:5 Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

God purposed to start over with this righteous man named Noah and his family

Génesis 6:7-8 Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.

8 Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.

Then God destroys the world with the flood

Génesis 8:15-17 Entonces habló Dios a Noé, diciendo:

16 Sal del arca tú, y tu mujer, y tus hijos, y las mujeres de tus hijos contigo. 17 Todos los animales que están contigo de toda carne, de aves y de bestias y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra, sacarás contigo; y vayan por la tierra, y fructifiquen y multiplíquense sobre la tierra.

Noah quickly fell into sin by drinking too much of the fruit of the vine

Then man removes all doubt that they will ever be able to live in obedience to God and righteousness

Génesis 11:1-9 Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras.

2 Y aconteció que cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí.

3 Y se dijeron unos a otros: Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla.

4 Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.

5 Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres.

6 Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer.

7 Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero.

8 Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.

9 Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.

But what we saw hinted of in Genesis 3:15 and the "seed of the woman" and in the "garments of skin" we begin to see clearly in Genesis 12:1-3

Génesis 12:1-3 Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.

2 Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.

3 Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Jeremías 31:31-33 He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.

32 No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová.

33 Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.

Ezequiel 36:24-27 Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país.

25 Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré.

26 Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

27 Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.

La enseñanza de Jesús y nuestra cultura, John MacArthur, 17 de octubre de 2020

La mayor parte de las enseñanzas de Jesús están completamente desincronizadas con las costumbres que dominan nuestra cultura.

Estoy hablando, por supuesto, del Jesús que encontramos en las Escrituras, no del personaje de libro para colorear siempre amable, nunca severo y súper indulgente que existe solo en la imaginación popular. El verdadero Jesús no era un clérigo domesticado con cuello almidonado y modales elegantes; fue un profeta audaz e intransigente que desafió regularmente los cánones de la corrección política.

Considere el relato del ministerio público de Jesús que se encuentra en el Nuevo Testamento. La primera palabra de su primer sermón fue "¡Arrepentíos!", Un tema que no fue más bienvenido ni menos estridente de lo que es hoy. El primer acto de su ministerio público desató una pequeña revuelta. Hizo un látigo de cuerdas y expulsó a los cambistas y comerciantes de animales de los terrenos del Templo. Eso inició un conflicto de tres años con los líderes religiosos más distinguidos de la sociedad. Finalmente lo entregaron a las autoridades romanas para su crucifixión mientras multitudes de laicos los vitoreaban.

Jesús fue deliberada, deliberada y dogmáticamente contracultural en casi todos los sentidos. No es de

13/

extrañar que la aristocracia religiosa y académica de su generación le fuera tan hostil.

¿Recibirá Jesús una bienvenida más cálida de los líderes religiosos mundiales, la élite de los medios de comunicación o la nobleza política de hoy? Cualquiera que haya considerado seriamente el Nuevo Testamento sabe muy bien que no lo haría. Nuestra cultura está dedicada al pluralismo y la tolerancia; despectivo de todas las afirmaciones de verdad absolutas o exclusivas; convencido de que el amor propio es el amor más grande de todos; satisfecho de que la mayoría de la gente es fundamentalmente buena; y deseando desesperadamente creer que cada uno de nosotros está dotado de una chispa de divinidad.

Contra tal cultura, el mensaje de Jesús toca todas las notas discordantes.

Revise el registro bíblico. Las palabras de Jesús estaban llenas de duras demandas y severas advertencias. Él dijo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la salvará." . ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, y él mismo se destruye o se pierde? " (Lucas 9: 23-25). "Si alguno viene a mí y no odia a su padre ya su madre, esposa e hijos, hermanos y hermanas, sí, y también su propia vida, no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:26).

12

En un momento, una atrocidad romana impensable se cobró la vida de muchos peregrinos galileos que habían ido a adorar a Jerusalén. Pilato, el gobernador romano, ordenó a sus hombres que asesinaran a algunos adoradores y luego mezcló su sangre con los sacrificios que estaban ofreciendo. Mientras la ciudad aún se tambaleaba por ese terrible desastre, una torre cayó en el distrito cercano de Siloé y al instante acabó con dieciocho vidas más.

Cuando se le preguntó acerca de esas tragedias consecutivas, Jesús dijo: "¿Crees que estos galileos eran peores pecadores que todos los demás galileos porque sufrieron tales cosas? Yo les digo que no; pero a menos que se arrepientan, todos perecerán igualmente. O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre de Siloé y los mató, ¿crees que eran peores pecadores que todos los demás hombres que habitaban en Jerusalén? Yo les digo que no; pero si no se arrepienten, todos perecerán igualmente "(Lucas 13 : 2-5).

Ignorando las reglas normales del gusto, el tacto y la diplomacia, Jesús declaró en efecto que todos sus oyentes eran pecadores necesitados de redención. Señaló el pecado y lo condenó. Sabía muy bien que esto no le valdría ningún reconocimiento. No tenía tal aspiración. Dijo: "El mundo ... me odia porque testifico de él que sus obras son malas" (Juan 7: 7). Entonces, como ahora, ese mensaje estaba virtualmente garantizado para ofender a

muchos, quizás a la mayoría, de la audiencia de Jesús, comenzando por la gente religiosa más piadosa.

Aquellos sin sentido de culpa personal, incluida la gran mayoría de los líderes espirituales de la nación, se sintieron ofendidos de inmediato. Estaban convencidos de que eran lo suficientemente buenos como para merecer el favor de Dios. ¿Quién era este hombre para convocarlos al arrepentimiento? Se apartaron llenos de incredulidad airada.

Los únicos que no se sintieron ofendidos fueron los que ya sintieron su culpa y fueron aplastados bajo el peso de su carga. Sin el estorbo de la indignación o la justicia propia, pudieron escuchar la esperanza implícita en las palabras de Jesús. Para ellos, la frase repetida "a menos que se arrepienta" señaló el camino hacia la redención.

En otro lugar, Jesús hizo explícita la promesa de vida y perdón: "El que oye mi palabra y cree en el que me envió, tiene vida eterna, y no vendrá a juicio, sino que ha pasado de muerte a vida" (Juan 5:24). . "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen. Y yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano" (Juan 10: 27-28).

Ese, por supuesto, es el glorioso mensaje del evangelio, tan potente y tan relevante hoy como entonces. Pero la promesa es para aquellos que están cansados del pecado; los que tienen hambre y sed de justicia (Mateo 5: 6); aquellos que vienen a Cristo con corazones

7

arrepentidos, no aquellos que están convencidos de que son fundamentalmente buenos.

Las personas orgullosas, incluidas muchas personas religiosas que se llaman a sí mismas cristianas, no creen en absoluto en el mensaje de Cristo. Él dijo: "Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento" (Marcos 2:17).

Entonces, ¿qué le diría Jesús a una sociedad pluralista, tolerante y autoindulgente como la nuestra? Estoy convencido de que su enfoque de hoy sería la misma estrategia que vemos en el Nuevo Testamento. Para los pecadores engreídos, satisfechos de sí mismos y arrogantes (incluidas las multitudes en las listas de la iglesia), sus palabras sonarían duras, impactantes y provocativas. Pero para "los pobres de espíritu" (Mateo 5: 3) - aquellos que están agotados y consumidos por los estragos del pecado; desesperados por el perdón y sin ninguna esperanza de expiar su propio pecado, el llamado de Jesús a la fe arrepentida sigue siendo la puerta de entrada a la vida eterna.

Este es un mensaje particularmente difícil en culturas como la nuestra que elevan el amor propio, la autoestima o la justicia propia, pero Jesús fue absolutamente claro, y estas palabras todavía nos hablan: "Todo el que se exalta a sí mismo será humillado, y el que se humilla será ensalzado "(Lucas 18:14).

AS

La pandemia real y permanente es el rechazo de la verdad, por John MacArthur, 2020

La verificación de hechos de Joe Biden lleva a las innegables conclusiones de que la verdad no se apodera de él ni de muchas personas en la actualidad. Y es apoyado para la más alta responsabilidad en nuestra nación por una población de aduladores neutrales o adversos a la verdad. A la verdad le han cortado la lengua. Solo se permite hacer gruñidos indistinguibles. Esta es la destrucción final de la civilización y la pandemia real y permanente. La verdad importa más que nada. Y tiene que comenzar con la verdad última.

Pero pregunte a cualquiera hoy "¿Qué es la verdad?" y seguro que iniciará una conversación polémica. Pruébelo en un campus universitario y es probable que reciba risas, desprecios y burlas. El concepto de verdad ha caído claramente en tiempos difíciles y las consecuencias de rechazarlo están devastando la sociedad humana. Estamos en una batalla cultural no solo por la aplicación de la verdad a una cuestión política o cultural, sino aún más fundamentalmente por reconocer que la verdad misma existe.

Algunos podrían preguntar, ¿por qué importa la verdad? Nadie quiere que le mientan y nadie quiere una respuesta falsa a una pregunta que tiene consecuencias en el mundo real. Sin embargo, muchas respuestas falsas en lugar de la verdad han invadido nuestra percepción

cultural hasta el punto de que la frase "mi verdad" y "tu verdad" se acepta comúnmente como una respuesta correcta. Pero, ¿qué sucede cuando "mi verdad" choca con "tu verdad"?

Así que volvamos al punto de partida y respondamos la pregunta: ¿Qué es la verdad?

Una de las preguntas más profundas y eternamente significativas de la Biblia fue planteada por un incrédulo. Pilato, el hombre que entregó a Jesús para ser crucificado, se volvió hacia Jesús en su hora final y le preguntó: "¿Qué es la verdad?" Era una pregunta retórica, una respuesta cínica a lo que Jesús acababa de revelar: "He venido al mundo para dar testimonio de la verdad".

Dos mil años después, el mundo entero respira el cinismo de Pilato. Algunos dicen que la verdad es un juego de poder, una metanarrativa construida por la élite con el propósito de controlar a las masas ignorantes. Para algunos, la verdad es subjetiva, el mundo individual de preferencia y opinión. Otros creen que la verdad es un juicio colectivo, producto del consenso cultural, y otros niegan rotundamente el concepto de verdad por completo.

Entonces, ¿qué es la verdad? Aquí hay una definición simple extraída de lo que enseña la Biblia: Verdad es aquello que es consistente con la mente, voluntad, carácter, gloria y ser de Dios. Aún más al grano: la

verdad es la autoexpresión de Dios. Ese es el significado bíblico de la verdad. Debido a que la definición de verdad fluye de Dios, la verdad es teológica.

La verdad también es ontológica, que es una forma elegante de decir que así son las cosas. La realidad es lo que es porque Dios lo declaró y lo hizo así. Por lo tanto, Dios es el autor, fuente, determinante, gobernador, árbitro, criterio supremo y juez final de toda la verdad.

El Antiguo Testamento se refiere al Todopoderoso como el "Dios de verdad" (Deuteronomio 32: 4; Salmo 31: 5; Isaías 65:16). Cuando Jesús dijo de sí mismo: "Yo soy ... la verdad" (Juan 14: 6, énfasis agregado), estaba haciendo un profundo reclamo sobre su propia deidad. También estaba dejando en claro que toda verdad debe definirse en última instancia en términos de Dios y Su gloria eterna. Jesús también dijo que la Palabra de Dios escrita es verdad. No contiene simplemente pepitas de verdad; es una verdad pura, inmutable e inviolable que (según Jesús) "no puede ser quebrantado" (Juan 10:35). Por supuesto, no puede haber ninguna discordia o diferencia de opinión entre la Palabra de Dios escrita (Escritura) y la Palabra de Dios encarnada (Jesús). En primer lugar, la verdad por definición no puede contradecirse. En segundo lugar, la Escritura se llama "la palabra de Cristo" (Colosenses 3:16). Es Su mensaje, Su autoexpresión. En otras palabras, la verdad de Cristo y la verdad de la Biblia son del mismo carácter.

Las Escrituras también dicen que Dios revela la verdad básica sobre sí mismo en la naturaleza. Los cielos declaran Su gloria (Salmo 19: 1). Sus otros atributos invisibles (como Su sabiduría, poder y belleza) se muestran constantemente en lo que Él ha creado (Romanos 1:20). El conocimiento de Él es innato en el corazón humano (Romanos 1:19), y el sentido del carácter moral y la exaltación de Su ley está implícito en toda conciencia humana (Romanos 2:15).

Esas cosas son verdades universalmente evidentes. Según Romanos 1:20, la negación de las verdades espirituales que conocemos de forma innata siempre implica una incredulidad deliberada y culpable. Tenga en cuenta aquí que la frase "verdad evidente por sí misma" es la forma en que los fundadores estadounidenses reconocieron nuestros derechos individuales. Ni siquiera podemos determinar de manera decisiva la universalidad de los derechos humanos básicos aparte de la verdad objetiva y evidente. Y para aquellos que se preguntan si las verdades básicas acerca de Dios y sus normas morales realmente están grabadas en el corazón humano, se pueden encontrar amplias pruebas en la larga historia de la ley y la religión humanas.

Sin embargo, el único intérprete infalible de lo que vemos en la naturaleza o conocemos de manera innata en nuestra propia conciencia es la revelación explícita de las Escrituras. La Biblia, que nos da el camino de la salvación y un relato infalible de Cristo, es la piedra de toque a la

que deben llevarse todas las afirmaciones de verdad y por medio de la cual deben finalmente medirse todas las demás verdades.

Un corolario obvio de lo que estoy diciendo es que la verdad no significa nada fuera de Dios. La verdad no puede explicarse, reconocerse, entenderse o definirse adecuadamente sin Dios como fuente. Dado que solo Él es eterno y autoexistente y solo Él es el Creador de todo lo demás, Él es la fuente de toda la verdad.

Si no cree eso, intente definir la verdad sin hacer referencia a Dios, y vea qué tan rápido fallan todas esas definiciones. En el momento en que comienzas a reflexionar sobre la esencia de la verdad, te encuentras cara a cara con el requisito de un absoluto universal: la realidad eterna de Dios. A la inversa, todo el concepto de la verdad se convierte instantáneamente en una tontería (y, por lo tanto, toda imaginación del corazón humano se convierte en pura tontería) tan pronto como las personas intentan eliminar el pensamiento de Dios de sus mentes.

Así, por supuesto, es precisamente cómo el apóstol Pablo trazó la incesante decadencia de las ideas humanas en Romanos 1: 21-22: "Aunque conocían a Dios, no lo glorificaron como Dios, ni fueron agradecidos, sino que se volvieron inútiles en sus pensamientos. y su necio corazón se oscureció. Profesando ser sabios, se hicieron necios ". También hay serias implicaciones morales cuando alguien intenta disociar la verdad del

PL

conocimiento de Dios. Pablo continuó escribiendo:
"Aunque no les gustaba retener a Dios en su
conocimiento, Dios los entregó a una mente degradada,
para que hicieran lo que no conviene" (Romanos 1:28).

Si reflexiona sobre el tema con algún grado de sobriedad,
pronto verá que incluso las distinciones morales más
fundamentales (el bien y el mal, el bien y el mal, la
belleza y la fealdad, o el honor y el deshonor) no pueden
tener ningún significado verdadero o constante aparte.
de Dios. Esto se debe a que la verdad y el conocimiento
en sí mismos simplemente no tienen un significado
coherente aparte de una fuente fija, a saber, Dios.

Se han propuesto epistemologías elaboradas y se han
desmentido metódicamente una tras otra, como una
larga cadena en la que se rompen todos los eslabones
anteriores. Después de miles de años, los mejores
filósofos humanos (Sócrates, Platón, Aristóteles,
Descartes, Locke, Kant, Hegel, Kierkegaard, Nietzsche,
Marx, James y otros) han fallado por completo en dar
cuenta de la verdad y el origen de la humanidad.
conocimiento aparte de Dios.

De hecho, la lección más valiosa que la humanidad
debería haber aprendido de la filosofía es que es
imposible dar sentido a la verdad sin reconocer a Dios
como el punto de partida necesario.

La verdad no es subjetiva, no es una construcción
cultural consensuada y no es un concepto inválido,

7/11

obsoleto e irrelevante. La verdad es la autoexpresión de Dios. La verdad es, por tanto, teológica; es la realidad que Dios ha creado y definido, y sobre la que gobierna. La verdad es, por tanto, una cuestión moral para todo ser humano.

La forma en que cada persona responde a la verdad que Dios ha revelado es un tema de importancia eterna. La forma en que cada persona entienda la verdad determinará naturalmente sus opiniones sobre cuestiones políticas y culturales. No es "mi verdad" o "tu verdad", sino una verdad objetiva, evidente por sí misma, dada por Dios. Rechazar y rebelarse contra la verdad de Dios resulta en tinieblas, locura, pecado, juicio y la eterna ira de Dios. Aceptar y someterse a la verdad de Dios es ver con claridad, saber con certeza y encontrar la vida eterna.

A12